CIUDAD REAL

Mayo
29
MARTES
Año 1917

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN • DOS EDICIONES DIARIAS

Director: D. BENITO VALENCIA — Gerente: D. ISAAC ANTONINO

Año VII.-Núm. 912
Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.— Teléfono núm. 96
No se devuelven los originales
Franqueo concertado.

En la Sociedad Unión Obrero-Benéfica

Conferencia del abogado D. Francisco Herencia

(Al levantarse el orador es aplaudido).

SEÑORES:

Yo me atreveria á preguntaros. ¿Qué es lo que aplaudís? Si es que anticipais el premio á la obra, tras de invertir el orden de la lógica, correis el riesgo del fracaso. Pero si esos aplausos significan el entusiasmo colectivo, por una protesta de orden general, no cesar de aplaudir, y al ruido de las palmas unid el de las voces, porque al ruido incesante de clarines y tambores, lograron los israelitas, derrumbar las murallas de Jericó y algo más débiles que estas, son las que nosotros tenemos que derrumbar para conseguir el alimento necesario para nuestra existencia. (Aplausos).

Recordaréis, que accediendo á vuestros ruegos en una noche que yo vine para sumarme á vosotros y unir mi protesta á la vuestra, quedé emplazado para deciros en una conferencia ó discurso algo de esta cuestión llamada de la subsistencias, que mejor debiera decirse cuestión de hambre. Y como todo llega en este mundo, también ha llegado á realizarse la promesa. Aquí, pues, me tenéis dispuesto á cansaros con mi palabra, aunque no sea esa mi intención. Raras veces responden los resultados á los propósitos.

Si aquella noche os decía que me honrábais con hacerme ocupar un puesto entre vosotros, hoy os digo que no sólo me honrais, sino que yo siento la íntima satisfacción del afecto, porque adivino en vosotros la sinceridad de la distinción, y yo os aseguro, que jamás me sentí tan orgulloso como esta noche, rodeado de los obreros de mi pueblo, elevando mi humilde voz en su casa social, donde el eco de la bóveda refuerza el timbre y el tono, como si á la sinceridad y honradez de mi palabra se uniera la vuestra, de todos enaltecida y elogiada.

Cumplido en este pequeño preámbulo un deber de cortesía y agradecimiento, que hago extensivo á la Junta directiva, pasemos á la médula del asunto que esta noche nos trae á este sitio.

¡Ardua y compleja tarea la que me he propuesto para tratarla en una noche! Llegaré hasta donde mis fuerzas lo permitan y á la medida de mis actos y de mi corto entendimiento, procuraré exponer con claridad y precisión. No pienso hablar con ambajes y rodeos, cubriendo con hojas de parra las impudicias de la realidad. Claro, seco, con firmeza inquebrantable, descorriendo velos y mascarillas, actuaré en esta tribuna.

Vuestro fracaso

Un griego se asomó un día á la ventana y vió una muchedumbre de luchadores. Cleón preguntó: ¿Quiénes son esos? Son los hambrientos. ¿Adónde van? A Smirna. Llevan el programa de su estómago. Estas palabras recordadas por un ilustre orador en Galicia, acudieron á mi memoria la noche que acordásteis la manifestación, después no permitida. Erais como los griegos de Smirna, portavoces de un programa único, aterrador, mil veces horrible, tan negro como el hambre misma. Y á pesar de todas sus negruras, á pesar de toda su fuerza incontrastable, el programa se hundió en el abismo, donde toda tentativa de rescate será inútil. ¡Así se os paga, así se sacia el hambre de un pueblo parco en el pedir y por añadidura acreedor de todas las concesiones por muy elevadas que sean!

Vosotros habéis sido los únicos que tuvísteis la gallardía de plantear públicamente el problema de las subsistencias y permitidme que os diga que fracasáteis. Fracasásteis, no porque vuestra demanda fuese injusta, no porque vuestra demanda fuese inoportuna ni mucho menos, excesiva. No, vosotros fracasásteis, porque desconocéis la realidad de la vida pública, porque ignoráis el interior de la farsa, su desarrollo y su actuación. Fracasásteis porque planteásteis el problema fuera de su marco, fracasásteis porque al plantear el problema no tuvísteis para nada en cuuenta el aspecto social, ni el aspecto político, y sobre todo no contásteis para nada con el campo de experimentación, acaso la piedra fundamental de este asunto. Y siendo un problema de la vida pública no debísteis olvidad la faceta política, ni la faceta social, ni el lugar del combate. Olvidásteis todo eso, y como en la vida y sobre todo en las luchas económicas, no vale caminar por abstracciones sino por el campo de la certeza de ahí que vuestro problema naciera sin solución y se llegara á darle la calificación de absurdo.

Estudio preliminar

La espantosa guerra europea que á propios y extraños tiene consternados en estos momentos, los cuales pueden calificarse de angustiosos, planteó en las naciones neutrales un magno problema de economía político-social. Mientras aquellas que tenían una gran capacidad productora, capacidad que estaba en estado latente por la falta de mercados; hallaron en la guerra la base de un rápido y descomunal florecimiento económico, otras naciones en cambio, sirva de ejemplo la nuestra, encontraron en la guerra la gran dificultad de vida, creando un gravísimo conflicto.

Todos sabeis que aquí en España había una gran consumación de artículos elaborados en el extranjero, hasta el extremo de tener que adquirir en extrañas mercados, los productos extrictamente nacionales, que la naturaleza puso en nuestro suelo para el enriquecimiento de los ajenos. ¡Tristes ironías del destino!

¡Pero, señores, vino la guerra! A la nación española cogióla desprevenida para soportar las consecuencias. Todo exigía una rápida y profunda evolución. Era preciso resguardarse del fuego que en lontonanza se vería, dibujando en el espacio signos de terror y espanto. La tormenta amenazaba con sus chispazos de un brillo pavoroso, y la nube negra precursora del pedrisco que había de arrasar nuestros campos, descargó sus furias en el horizonte de España. ¿Qué se hizo por evitar las consecuencias de la guerra?

Las filias y las fobias

Los españoles que no podemos ocultar el sello latino que llevamos en la frente, ardiendo la llama de la imaginación, cuya luz, es tan viva como la de nuestro sol y tan caldeada como al clima, el más meridional de Europa, no estaxiamos contemplando el grandioso espectáculo de la guerra y sus consecuencias. Escogimos del espectáculo toda su grandeza de la terrible tragedia la poesía; apartamos crueldades y barbaries. Nos entusiasmaba la heroicidad de Francia, la astucia de Inglaterra, el poderío enorme del pueblo germano, y sufriamos como nuestro el dolor de la pobre Bélgica. Era nuestro sentimentalismo, era nuestra imaginación de artistas, era el genio hispano, creador de artistas y guerreros, que renacía con su hidalga condición.

El pueblo español que no podía permanecer indiferente, por su alma, señores así es nuestra alma, ya que no le era posible intervenir en la lucha de una manera directa, lo hizo con el alma y nacieron entonces las filias y las fobias. Era nuestra alma inquieta, alma de aventureros, alma de hidalgos, alma de quijotes. Y como consecuencia de la nobleza de esta intervención meramente espiritual, surgió el poeta, el poeta colectivo, cantor popular de hazañas y aventuras, y todos y cada uno de nosotros compusimos en nuestro pecho, un poema épico que diariamente entonamos en nuestras controversias y discusiones. (Muy bien).

¿Qué significaba todo esto? Era el romancero que cantó al Cid Campeador, descubriendo su nombre. Era Ercilla cantando en la Arancana el poema de Amirien. Yo creo, señores, que aquellas filias y aquellas fobias de los primeros momentos, eran inocentes. No eran sino un rasgo de la nobleza española. Rasgo y sello sentimental del pueblo hispano.

La mano de los políticos

Pero, señores, no faltaron quienes supieran aprovecharse de aquél estado colectivo de los primeros momentos. Surgieron los políticos. Los políticos se apoderaron de aquél estado general, y haciéndole esclavo de sus aspiraciones marcharon é impurificaron lo que en los primeros momentos tenía la claridad del cristal. Y á la nobleza sucedió la astucia, y á la valentía la vileza, y al aroma y al perfume el lodo y el cieno de la política. Y de un jardín de rosas y nardos, donde los poetas y los artistas en su rivalidad se lanzaban proyectiles de flores, sucedió un semillero de odios y bajezas, cultivándose hasta el olvido del suelo patrio.

No pudieron esos políticos enderezar la opinión nacional á un resurgimiento económico-social, única manera de hacer patria. No pudieron recoger esos políticos los latidos del alma popular y aplicarlos á la salvación del conflicto, que ellos como directores y centinelas de la patria estaban obligados á prever. No pudieron dar el remedio, diagnosticando el mal. No, no pudieron. La misma ineptitud les vendó los ojos, y acaso con picardía y astucia de envilecidos entecados, más les convino la conquista de adeptos, para bastardos y egoístas fines que la educación y dirección de las masas. Y la política que tenía corrompido todo, envenenó el sentimiento popular, arengando en discursos sensibleros el odio de unos contra otros, y desde las columnas de la prensa, hasta las propagandas mercantilistas de tirios y troyanos, todo fué falseado y envilecido, con absoluto abandono del patriotismo y con la más completa vulneración del verdadero sentido ético. (Muy bien, muy bien).

La ley de subsistencias

La nación caminaba hacia la hecatombe. El hambre amenazaba en las clases baja y media, mientras la burguesía llenaba de oro sus bolsas. Encarecían las subsistencias, escaseaba el tráfico, se enriquecían traficantes y..... no lo digo. (Muchas voces. Que lo diga.) No, relevarme del compromiso. Y el pobre y el obrero qve veía acercarse la miseria, mostrando con sus fauces abiertas la amenaza de muerte, por ese instinto de conservación tan propio de los individuos, como de las colectividades, clamó con rugido extertóreo, rugido que hizo temblar el tinglado. Los gobernantes tuvieron miedo y como calmante á la amenaza os dictaron la ley llamada de las subsistencias.

Era una Ley sin garantías

Ved aquí el origen de esa ley tantas veces incumplida. Venía á salvar una situación y lo que hizo fué agravarla. ¿Por qué? Señores. La Ley de Subsistencias es una Ley de las llamadas políticas y como todas las de esta naturalez su mayor enemigo es la política misma. Las Leyes políticas nacen sin sólidas garantías, sujetas al capricho de los gobernantes, únicos sancionadores de sus infracciones y únicos vigías de su cumplimiento. No tienen la garantía del poder judicial. La Ley de Subsistencias que venía á resolver el conflicto del pobre, con el rico, en favor de aquél, por razones de interés público, por razones de derecho natural y sobre todo por razones de alta justicia, poníase en manos de Alcaldes y Gobernadores, los cuales exigirían su cumplimiento. La política en España, es una política de cacicatos, una política donde el caciquismo tiene corrompidos los más sólidos cimientos.

Y pensad que un alcalde, ó un gobernador exigiría el cumplimiento de una ley perjudicial á los intereses de los poderosos, era pensar en absurdos y en utopías. Os dieron una ley sin garantías. Era el maniquí grotesco que debimos arrojar á la cara de los generosos donantes, para entretenimiento de enriquecidos desocupados. (Aplausos).

Las consecuencias de la guerra y el problema obrero

La guerra europea ha de traernos hondas transformaciones, tanto en el orden físico, como en el orden espiritual. Con ella cambiarán ciencias y doctrinas. Nosotros mismos contemplaremos si la suerte nos depara ver el fin de esta hecatombe, como se afirmarán aquellos y dogmas y doctrinas que antes se negaban. Surgirán nuevos principios, se pronunciarán nuevos postulados y asistiremos al espectáculo de producirse una profunda revolución en todas las disciplinas.

A la guerra de fusiles y cañones. seguirá, las ideas y doctrinas. Predominará una ciencia frente á otra y habrá también sus neutrales y sus neutralistas espirituales. (Muy bien).

No ha terminado aún la guerra y ya estamos nosotros advirtiendo los efectos de esa otra lucha Si detenemos nuestra mirada para observar la actual situación del proletariado español, no se necesita ser muy perspicaces para comprender la crisis doctrinal que atraviesa, como consecuencia de la guerra.

En estos momentos el proletariado español atraviesa un periodo de transición, entre el pasado y el futuro, aún desconocido.

El socialismo de las izquierdas

En los tiempos que precedieron á la guerra, el obrero español, bajo el mando de sus directores, cultivó el socialismo político, abandonando el socialismo gremial, único programa, única bandera redentora del obrero.

Y como las cabezas directivas del partido socialista español, eran más políticas que sociales y su carrera no estaba en el apostolado social, sino en el escaño parlamentario, os dieron un programa falso, inconsistente, caduco, un programa compuesto para servir de arma política en pro de bastardos intereses.

En su afán de medro, llegaron á declararse completamente ignorantes, porque no distinguían la ciudadanía, de la condición social humana. Confundían el género con la especie y olvidaban que la idea política es distinta de la social, que cualquiera como ciudadano, puede tener una determinada política y como ser social aspirar á la redención de clases. Poco les importaba á ellos la situación precaria del obrero y si algunas concesiones pidieron para vosotros las conseguisteis por vuestra fuerza propia. Por lo que representais y por la justicia de vuestras aspiraciones.

Redactaron un programa falso y enarbolaron una bandera de girones. Con estos materiales se pusieron á vuestro frente, y así marchasteis gritando abajo la monarquía, abajo los ricos, muera la religión. Pero si en alguna ocasión, uno de esos directores, llegaba á las gradas del trono, rastreando como los reptiles, por ese espíritu de adulación tan bajo y tan servil, propio de la política, gritaba un viva estentóreo á la monarquía y un muera á la república. El lema de la república se desprendía de la bandera y vuestro programa quedaba reducido. Pero si en alguna vez, otro de vuestros directores, lograba con vuestro apoyo hacerse rico y burgués; construyando espléndidos palacios, luciendo lujosos automóviles y mostrando en sus dedos cegadoras sortijas, gritaba vivas á la burguesía y de la bandera que con tanto ahinco enarbolabais, caía otro lema y del programa que tanto proclamaba restaban una afirmación. Ya tenían el programa más reducido y la bandera disminuida. Pero si esos mismos jefes que tanto os arengaban contra la religión, tenían ocasión alguna vez de comer con un obispo, también hacían un mutis en sus arrestos y como los anteriores arrancaban otro lema de la bandera, y otra afirmación del programa.

¿Qué os dejaban, pues, á los obreros en el programa? ¿Qué bandera os entregaban? La que en un rasgo de sinceridad de Lerroux, retrataba en estas palabras de su discurso: «Gallardetes en los mastiles de un buque arrumbado por la tempestad.»

La acción social de las derechas

Ellos no veían, ó no querían ver, que había frailes como el P. Gerard que lo mismo dirigía una huelga, que creaba una caja de ahorros, que se ponía frente á un obispo por defender á los obreros, que organizaba mutualidades de socorros, Ellos no veían que la redención del obrero del campo en lo que se lleva hecho, pero en lo mucho que se ha de hacer, se debe á la acción católico social, creando los Sindicatos Agrícolas, donde al obrero labriego se le dice: Puedes pertenecer al partido político que quieras, y en las elecciones puedes votar por quien te dé la gana. Pero ¡ah señores! á cambio de esas enojosas concesiones, encuentran una caja de ahorros donde depositan el dinero con interés que sustraen á los vicios, una caja de préstamos donde los humildes labradores se libran de las odiosas garras de esos miserables usureros sin conciencia y sin entrañas, gente perversa, de peor condición que las fieras. En esas asociaciones se establecen y organizan cooperativas agrícolas, donde el labrador encuentra los útiles de su labor á precios reducidos y como en esas asociaciones no se abandona el pan espiritual, ilustración y moralidad la formación del alma y el cultivo de las virtudes cívicas, hace de sus asociados, hombres buenos y honrados, laboriosos y trabajadores, perfectos ciudadanos, que lo mismo conocen sus derechos, que cumplen con sus deberes, en la amplia manifestación de su personalidad.

Tal como yo os la he pintado se encuentra la situación del obrero en España en los tiempos presentes. La guerra ha hecho que se acentúe la crisis en las izquierdas por el abandono de la sindicación gremial, y que florezcan las derechas por su acierto en el desarrollo y la actuación. ¿Y el futuro quien lo prevee? ¿Quien puede vaticinar lo que ocurrirá con la guerra? ¿Quien profetiza los tiempos que se avecinan? Si miramos hacia el porvenir solo un mar de confusiones encontramos, mayor cuanto más se profundiza. Una incógnita inmensa se antepone á nuestros pasos.

Misconvicciones religiosas

Yo soy, ¿á qué negarlo?, todos me conoceis, un católico convencido, un católico de fé inquebrante y de convicciones firmes y arraigadas. Pero yo soy un católico á mi manera. Yo soy como yo mismo me llamo un católico revolucionario, que he hecho compatibles mis impulsos juveniles, con la religión que me enseñaron mis padres.

Yo no tendría inconveniente en ponerme frente á un Prelado por defender una obra justa. Y si en una cuestión de interés público, vosotros, pongo por ejemplo, pidienda justicia, lucharais con quien lucharais, yo, por mi alma de quijote y por mis creencias religiosas, no tendría inconveniente en ponerme á vuestro frente y llegar hasta donde fuese posible.

Yo así entiendo la religión. Justicia, justicia, justicia, sean quienes fueren los litigantes. (Muy bien).

El fallo de la cuestión social

Pues con toda esa sinceridad que os hablo, con toda esa sinceridad á que aludo, permitidme que dé un fallo en las opuestas tendencias en que actualmente se desarrolla la cuestión social en España.

Si defectuosa encuentro la marcha de las izquierdas por las razones antes expuestas, por la falta de ideales, por la carencia absoluta de sentido social y sobre todo por su espíritu marcadamente político, defectuosa encuentro la marcha de las derechas sociales.

Las derechas han tenido muy en cuenta los ideales sociales, redención, cooperación, mutualidad, y eso me ha parecido muy bien. Han abandonado los ideales políticos y eso me ha parecido muy mal. Y si actualmente la política en España, es una política de corruptelas y de concupiscencias, hagamos una política nueva, una política de ciudadanía, una política donde sean compatibles el fin social del hombre y el fin político (Muy bien).

El campo de experimentación

Os decía al principio de esta conferencia, que acaso os sea demasiado pesada por la extensión y por la falta de amenidad de mi palabra, que cuando planteasteis el problema de las subsistencias, no tuvisteis para nada en cuenta el lugar del combate. Olvidasteis que actuabais en Ciudad Real y al olvidarlo desconocisteis la realidad que condenamos, la realidad que lamentamos, la realidad que ha hecho de nosotros juguetes de cartón, fácilmente manejable al capricho de caciques, hombres míseros y ruines de condición, tan perversos como cicateros, más dispuestos á la lucha de zapa, que á la noble de cara á cara. Y en ese teatro de operaciones, escenario de farsas y farsantes, actuasteis olvidando donde actuabais. ¡Por eso fracasasteis! (Rumores de aprobación).

¿Es que desconociais que aquí vivimos á la merced de los egoistas? ¿Es que desconociais que aquí triunfan los perversos, manejando á su capricho el rebaño de corderos que nosotros formamos? ¿Es que desconociais, que á pesar de ser este un pueblo de caciques, ninguno tiene talla para serlo, y que por esa misma ineptitud, son más cínicos y más osados, recreándose en bajas pasioncillas, con refinamiento de nerones?

Cómo perdisteis el pleito

Vosotros razonasteis así. El hambre nos obliga á reunirnos. Efectivamente os reunisteis, yo presencié los actos. Reunidos—deciais— constituiremos una palanca y una fuerza. Tenemos hambre exigimos alimentos. Nos asiste la fuerza de la razón.

A vuestras palabras, á vuestro discurso, á vuestras razones se contestó así. Sois muchos pero no sois nadie. Vuestra fuerza, es la fuerza de la nada. Si teneis hambre sufrir. Si no quereis sufrir, emigrar ó morir.

Y en un pleito tan horrible, donde vosotros litigabais amparados en el sagrado derecho á la vida, se os negaba la santa justicia y se os coloca en el terrible dilema de la emigración ó la muerte. (Aplausos).

Esos que así os contestaban, son los que se llaman vuestros protectores, los que os piden el voto, los que rigen vuestros destinos locales á pesar de sus cerebros nulos, incapaces de concebir una idea noble, como sentir un afecto, los que entronizados sobre su soberbia, rien descaradamente, los que ocultos tras la cortina actúan de soslayo manejando los muñecos de la farsa. Y esos desvergonzados envueltos en todo el cinismo de su malicia y en toda la osadía de su ignorancia, á pesar de su valor nulo, despreciar una masa de hombres numerosa y potente. (Constantes aplausos).

Vuestro enemigo

No advertísteis que pleiteabais con un enemigo político. Con un enemigo que os llevaba una ventaja.

Aquí hay ganaderos, que son al mismo tiempo políticos, los cuales amparados en esta última condición, conquistada por el voto ó el consentimiento del pueblo, los cuales podían exportar sus ganados á extraños mercados, en busca de mayores ganancias, dejando el nuestro sin carnes. Para ellos no había patriotismo, ni humanidad. Poco les importaba las ideas de patria y pueblo. (Aplausos).

Y cuando el gobernador tasó la carne á un precio que á nadie ha satisfecho, aquellos mismos ganaderos á Madrid, fueron á pedir el traslado del gobernador (Rumores de sensación). Lo mismo ocurrió con los trigueros, los que venden los trigos á elevados precios, porque pueden burlarse de la tasa, bajo el manto protector de la política. Y gentes que pasan por plaza [illegible] santos y que tienen el descaro de llamarse protector de los obreras únicamente en el período de elecciones, consentian el pudridero de las patatas en sus cámaras, aguardando la subida del precio antes que darlas á la venta en nuestra plaza. Y eran políticos. Y eran de los que se llaman protectores del obrero. Esos son los que acusan, y arremeten. Esos son los culpables de vuestro mal. Saberlo bien, esos, son. (Aplausos constantes).

El tinglado municipal

Muchas veces he mirado con ansiedad al Municipio, en busca de esa nave salva-

dora que todos aguardamos. Yo buscaba allí la solución de este lamentable estado de cosas. Yo buscaba allí esos hombres de conciencia—perdone el Sr. Novés (dirigiéndose á este señor que preside el acto) mis dardos no son para usted, pues se que se encontraba solo y uno no puede luchar con diez y nueve—yo buscaba allí, repito, esos hombres de conciencia que saben considerar y respetar el cargo para que fueron elegidos. Yo buscaba allí uno de esos gestos gallardos y valientes que arrastran la popularidad y la consagración.

Jamás creí que cuatro pescaderos—fijaos bien—harían fracasar un alcalde, diez y nueve concejales, un gobernador y una Junta de subsistencias. Jamás creí que carneceros y ganaderos podrían más que un pueblo entero, representado por su municipio. Jamás creí que trigueros y patateros podrían contra la fuerza de la autoridad. Todo eso me parecía increible. Y las imágenes de un Ayuntamiento enérgico que arreara por todo y contra todo y de un Alcalde de cuerpo entero, fueron figuraciones mías que no pasaron de los límites de una idea.

Para adoptar esa figura que yo pensara, habría que romper con todos los convencionalismos, habría que despojarse de las falsas vestiduras, habría que limpiar el corazón de hipocresías y la conciencia de falsedades, habrían que ser, en fin, un hombre capaz de arrojar sobre el rostro de todos los farsantes un salivazo ignominioso y aplastante (Aplausos).

La Junta de Subsistencias

No pudo, ni podrá tampoco la Junta de Subsistencias remediar el mal para que fué creada. Atada de piés y manos, los políticos amenazaban. La Junta de Subsistencias de esta provincia, tuvo una preocupación. La de tasar todo, hasta el pescado de langosta, manjar exquisito no muy propio de mesas de pobres y de obreros. En cambio no hacía cumplir sus disposiciones. (Rumores de aprobación).

No estaba el remedio en la tasa. El remedio estaba en el cambio del régimen de nuestro mercado. *La Epoca* en un razonado artículo de fondo así lo pedía como medida general para toda España. Antes que *La Epoca* y no una, sino varias veces había yo pedido la misma reforma para nuestro mercado. La Junta de Subsistencias y el Ayuntamiento en armoniosa colaboración hubiera encontrado con el cambio del régimen del mercado, la fórmula salvadora, la fórmula que no tendría la salvación efímera del momento, sino la permanencia de largo tiempo.

Pero esa fórmula que rompería con todos los intereses creados, que aquí son muchos, y con todos los convencionalismos, se hacía imposible. ¿Sabéis por qué? Escuchad.

El trono de los caciques

Pues, porque para conquistarlo sería necesario cambiar toda la organización política local. Aqui hay un caciquismo sin caciques, un caciquismo sordo que tiene corrompidas todas las instituciones. Aqui se ha señalado al Sr. Gasset, como cacique y el Sr. Gasset no es cacique. De ello yo puedo dar fe. Yo he sido víctima, mejor dicho, han intentado hacerme victima, de ese caciquismo bajo. Y como no es el caso presente hablar de ello, renuncio á toda manifestación del mismo. (Rumores).

Los caciques locales, esos segundones de la política, que el que más no alza dos dedos, han hecho de todas las cosas lodazadal de inmundicias, y costumbres, afectos, instituciones é intereses se corrompen como el cieno, sembrando rencillas y pasiones.

Todos habeis contemplado el sarcasmo sangriento cometido con una institución tan sagrada como es la enseñanza, cuyo ejemplo bien palpable es la Escuela de Artes y Oficios, donde á modo de merienda de negros, se repartieron las prebendas entre gentes que salvo contadas excepciones, yo desde este sitio proclamo á todas voces la ignorancia de los profesores. Todos nosotros asistimos al bochornoso espectáculo que continuamente está dando nuestro municipio desde la fecha memorable de las aguas del Arzollar en que con el mayor derroche se despilfarraron los miles de pesetas, hasta el momento actual, y de ello yo culpo al Ayuntamiento; se desfalcan los miles de duros de las arcas municipales. Y de tal modo se ha enseñoreado de nosotros el caciquismo, que se nos prohibe hablar de ello poniéndonos tapabocas. ¡Hasta dónde vamos á llegar! (Aplausos abundantes.) Y cuando vemos y observamos el cuadro de las elecciones provinciales, donde ni entre vencedores ni vencidos, asoman los ideales, yo os pregunto y quiero que la contestación os la deis para vuestros adentros: ¿Son esos los materiales que nos entregan para esa Mancha regenerada, potente y fuerte, que se quiere despertar en estos días? ¿Son esos los ejemplos que los viejos nos ofrecen para imitar, á los que como nosotros jóvenes y optimistas, despertamos á la vida pública, llenos de amor á esta tierra é inflamados por un sano ideal de justicia y honradez? ¿Es ese el espejo donde hemos de mirarnos, y la balanza donde hemos de pesar nuestros actos? ¿Son esos los descendientes de aquellos ínclitos caballeros, bautizados con el nombre de esta tierra?

Pues si esos son los que deciden y ordenan; escribas y fariseos, yo clamo desde esta tribuna por un Mesías que arroje del templo á latigazos, á tanto mercader de la política, á tanto mercader impúdico envenenador de pasiones y sentimientos. (Ovación entusiasta).

La solución gremial

Ya quiero terminar porque os veo fatigados y á mi no me gusta ser molesto con los que me horan escuchándome. (Muchas voces. No, no, que continúe). Hay que llegar á la solución y allá vamos.

Hemos estudiado y analizado el problema obrero en sus tres aspectos económico, social y político. La solución, pues, tiene que reunir también las tres circunstancias. Ninguna mejor que la solución gremial tan brillantemente defendida en sus obras por los Sres. Piernas Hurtado y Pujol llamado por Germán Gamazo el verdadero opostol de las clases obreras en nuestra patria. Pero yo creo que los gremios en España y sobre todo en la Mancha tienen hoy por hoy algo de utopía y de fantasía. No están los patronos educados en ese espíritu de concordia obrero-patronal que exigen los gremios. Tampoco á decir verdad están los obreros animados de alientos de concordia.

Grato y de consuelo para todos sería ver realizada la organización gremial ya que tanto beneficia á la sociedad, por sus soluciones económicas, sociales y políticas. Pero yo entiendo y como lo entiendo beneficioso para vosotros en el actual estado de cosas, muy de veras os aconsejo que como medida transitoria la batalla debeis darla en el corazón mismo del enemigo. El enemigo es politico y cacique, pues los obreros también debeis ser políticos y caciques. Que además la lucha ofrece caracter económico, pues á combatirla con armas económicas.

La situación económica

¿Y cómo? Estudiemos primero la solución económica.

Es verdaderamente lamentable y digno de lástima el completo abandono al que estáis entregados y en el cual yo muchas veces he pensado. Desperdigados vosotros mismos, abandonados, jamás habéis hecho una tentativa de salvación en las numerosas combinaciones que el sistema mutual os ofrece.

Con verdadero dolor yo contemplo esta misma sociedad, nacida al abrigo y al calor de una idea santa, pero que por lo rudimentaria y antigua, exige una radical innovación, á fin de darle ese margen ampiísimo que piden las exigencias de la vida. Vosotros debiais ya hace mucho tiempo haber intentado la creación de una cooperativa en toda su extensión, donde al mismo tiempo que consumidores, fuerais productores ó almacenistas. Allí encontraríais la baratura en todos los artículos que hoy pedimos se rebajen y al mismo tiempo hallariais la ganancia que hoy entregais á comerciantes y tenderos. Teneis abandonadas las cajas de ahorro y de préstamos, mientras á veces os entregais en manos de esos desalmados, que aprovechándose de vuestra miseria, os prestan el duro por el real, préstamos sin conciencia. No conoceis la bolsa del trabajo y las pensiones para la vejez. Y lo mismo que vosotros os habéis declarado hábiles y honrados sosteniendo durante tantos años esta beneficiosa Sociedad la sostendriais y acaso más floreciente, ampliando vuestros Estatutos y dando cabida en ella á esas múltiples y variadas formas que la vida obrera moderna exige y tiene implantadas en las organizaciones societarias del extranjero. De ese modo á la batalla económica iríais con armas económicas. Poco os importaría entonces que los tenderos elevaran el precio del bacalao y los garbanzos. Poco os importaría la subida de los pescados. Poco os importaría todo ello.

La solución política

Esa es una solución y no la única. Ello no quiere decir que no sea indispensable. Es muy necesaria, tan necesaria que yo la considero como la principal. Pero ¡ah señores! Yo con todo el cariño que profeso á los obreros, con todo el afecto que os tengo, hasta el extremo de que yo haría por vosotros lo que á nadie más ofrezco y esto os lo digo no para que me lo agradezcais, sino por una espansión natural en mí de sinceridad y nobleza, con toda la simpatía que me inspirais firmemente os digo que debeis ser politicos, debeis ser politicos, pero practicando una politica honrada, una politica de virtud ciudadana, una política excelsa, una política que ponga frente á la ola de corruptelas, la nobleza y el ideal de unos hombres pobres de riquezas, pero abundosos en caudales de riqueza.

Esa es la política que yo os aconsejo que practiqueis, esa es la política que yo pido para vosotros, esa es la política que ha de redimiros. Hoy no se puede conseguir nada de la vida pública si no se es político. Por eso yo os aconsejo lo seais vosotros, para vuestra conveniencia, para vuestros fines. Y á la política de desquiciamiento aquí seguida, debeis oponer vosotros, la de afirmación cívica, y á la de hipocresías y farsas la de rectitud, y en ese cuadro de ocultaciones encenagado por las pasiones y las vilezas, sed vosotros los primeros que erijais el símbolo de la nobleza y del patriotismo, para ejemplo de unos y escarnio de los otros. Así llegariais á ser vosotros también caciques y al entronizar el cacicato sobre bases firmes y recias, tened á buen seguro la creencia de que toda tentativa de ataque resultaría inutil.

Como personalidad colectiva esgrimid el arma económica y cómo personalidad individual el arma política.

La historia nos ofrece un símbolo

Vitelio fué un César de Roma, que persiguió al pueblo con sus crueldades. Un día salió de entre la multitud un tribuno, Julio Plácido, perseguido y escarnecido del César. No era elocuente pero sí honrado. Su palabra podía en la plebe más que los decretos de Vitelio. El pueblo dió la batalla á los ejércitos del César á quienes venció.

Vitelio huyó pero fué sacado del escondrijo por el tribuno Plácido. Todos le injuriaban y ninguno le lloraba. Las mismas estatuas que él se había erigido en vida rodaron ante sus ojos como aprobio y afrenta de la multitud. Después murió á manos de la plebe que tanto había castigado.

Aquí á Vitelio representan esa serie de caciquillos, mejor dicho la serie de calaberas de quien tantos aprobios y afrentas estamos soportando. Algún día puede ser que salga de entre nosotros un Julio Plácido arengando la multitud. Quién sabe si también entonces, rueden ante los ojos de Vitelio sus mismas estatuas, y yo llamo estátuas á esas meriendas feroces de honores, prebendas acaparadas por los politiquillos, yo llamo estátuas, á ese acaparamiento egoista de toda clase de beneficios, entonces ya vereis, si el pueblo, si vosotros sabeis evitar la frenta que se comete, despreciando lo que justamente habeis pedido y que teneis legítimo derecho, porque es de conciencia y sobre todo de humanidad.

No olvidad nunca la caída de Vitelio. He dicho.

(Grandes y prolongados aplausos).

La fiesta de Alarcos

En el día de ayer y según tradicional costumbre, tuvo lugar en la ermita de Nuestra Señora de Alarcos la fiesta y romería que anualmente celebra la Corporación municipal.

A las nueve y media en punto se celebró la solemnísima función en honor á Nuestra Señora de Alarcos, ocupando la sagrada cátedra el presbítero D. José María Gomez y García Muñoz, sobrino del M. I. Canónigo de la Santa Iglesia Prioral D. José María Muñoz, el cual pronunció un discurso elocuentísimo, y, sin duda alguna, de los más notables que hemos oído, pues algunos de sus párrafos resultaron por extremo interesantes y cautivaron la atención de los oyentes. Terminó su discurso con fervientes súplicas á María para el alivio de los desgracias que agobian á la heróica nación española, á la vez que evocando la memoria de aquellos de nuestros antepasados, que regaron aquellos cerros con su sangre en defensa de la bandera española y de la libertad.

Al terminar su elocuente oración sagrada fueron muchos los concurrentes que pasaron á la sacristía á felicitarle.

Celebró la Misa el presbítero y catedrático del Seminario D. Lorenzo Cañizares, acompañado de dos señores sacerdotes, ejecutando la Banda Municipal durante la función algunas obras de su escogido repertorio.

La concurrencia á dichos actos, fué numerosísima, tanto de la capital como de los pueblos comarcanos y sin duda alguna se pueda asegurar que ha sido el año que más público ha asistido.

La procesión de Nuestra Señora de Alarcos revistió gran solemnidad, pues seguramente el número de fieles que concurrieron pasarían de 300, guardando todos el mayor orden y compostura.

A la terminación de este acto se procedió á la rifa del borrego, que, como donativo, vienen haciendo desde hace muchos años los herederos de D. Francisco Aguirre, para con sus productos atender á la conservación del Santuario, correspondiendo la suerte al número 23.

Como en este día todo es alegría, se improvisó un baile en el salón destinado al Municipio, y no hay que decir si resultó concurrido, pues á los pocos minutos estaba totalmente lleno de muchachas bonitas, pasándose unas cuantas horas agradabilísimas.

La representación del Ayuntamiento la componían el señor alcalde, concejales D. José Ruiz de León, D. Luis López Haro, D. José Sobrino, D. Pedro Martínez, D. Miguel Sánchez Nieto y don Julián Lucendo, en concepto de administrador municipal y el oficial de la contaduría, Sr. Barenca, como secretario de dicho Santuario.

Que se comió y se bebió, eso ni que decir tiene, abundantemente, espléndidamente, pero no se crean los que estas líneas lean que pagó el pueblo, no; lo pagaron los concejales que concurrieron, de su bolsillo particular y yo certifico de ello.

Confeccionó el menú, el concejal señor Lucendo, así es que no faltó detalle alguno, tanto en los comestibles como en los bebestibles.

El orden fué completo, sin que se registrara el menor incidente, lo cual prueba la buena organización dada á dichos actos; y hasta el año que viene, si Dios quiere.

M. B.

El general Aguilera á su pueblo

En contestación al oficio, en que el alcalde de Ciudad Real participó al general Aguilera que había sido declarado *Hijo predilecto* de esta ciudad, contestó el ilustre ministro de la Guerra con la siguiente expresiva carta:

«Sr. D. José Cruz.

Mi distinguido y querido amigo: Aunque ya di las gracias, por telegrama, á esa ilustre Corporación que tan dignamente preside usted, por el honor que me hizo al declararme, por unanimidad Hijo Predilecto de esa ciudad en la sesión celebrada el 20 de Abril último; al recibir ahora la comunicación en que se confirma dicho acuerdo, y al leer los términos de afecto tan grande en que dicha comunicación está concebida, cúmpleme manifestar de nuevo á todos, mi profundo agradecimiento por la honra que se me dispensa al concederme un título que, entre todos los que pueda ostentar durante mi vida, será el que siempre consideraré de mayor valor y el que me habrá producido más honda é íntima satisfacción.

Por mi parte y muy obligado y reconocido á distinción tan señalada, he de procurar siempre dedicar principalísima atención á los intereses de la ciudad en que ví la luz, sin que crea necesario hacer protestas de mi ferviente cariño á ella, pues el afecto filial parece que se halla exento de tales manifestaciones, y que, por el contrario, se aminora con protestas innecesarias.

Me ofrezco también particularmente á disposición de mis queridos amigos y ruego á usted haga presente á todos la expresión del sincero reconocimiento del que lo es de usted muy afectísimo, q. e. s. m., Francisco de Aguilera.»

DE SOCIEDAD

Los que viajan

—Ha regresado de Madrid el ingeniero director de la Granja D. Fernando Moreno Suit.

—También ha regresado de Puertollano acompañado de su respetable y distinguida esposa el coronel de la Guardia civil, con destino en Cádiz, D. Emilio Martínez.

—Se encuentra en ésta D. Daniel Calero, funcionario de la Subsecretaría del ministerio de Hacienda.

—Llegó de Daimiel D. Ramón Ayuso.

—Hemos saludado á nuestros distinguidos amigos D. Domingo Ruiz de León y don Alfonso Madrid.

Natalicio

Ha dado á luz con felicidad un robusto niño la esposa de nuestro querido amigo D. Daniel Pintor.

Enhorabuena.

Regreso del Prelado

De Calzada de Calatrava, último pueblo del arciprestazgo de Almagro, que ha visitado, regresó ayer nuestro amadísimo Prelado con sus capellanes D. Ambrosio Sanz y don Manuel Elgorriara.

Reciba el Ilmo. Sr. Obispo Prior nuestro filial saludo de bienvenida.

El Sr. Urquía á Cadiz

Según noticias particulares, hoy será firmado el R. D. nombrando á D. Juan de Urquía, gobernador civil de Cádiz, por pasar el de la provincia gaditana al Gobierno de Barcelona.

Felicitamos al Sr. Urquía por su ascenso.

Espectáculos

Teatro Cervantes

Por la tarde, la gente prefirió la romería al Cine, y éste se vió poco concurrido; por la noche hubo más entrada, pero tampoco fué grande.

Por cierto que el programa de ayer era digno de mayor concurso. Fué un programa con todas las de la ley. Un programazo.

Pocas veces hemos admirado tan espléndida manifestación del arte fotográfico. En cuanto á la moralidad de los argumentos, hubiera sido completa si Juan de Almovar no se hubiera suicidado, aunque lo hiciera por la felicidad de su hermano Fernando.

El cuento de Amicis, un tesoro de ternura.

Teatro Circo

Hubo también un excelente programa, digno de mayor concurrencia, que así mismo fué escasa, principalmente por la tarde.

Parecía que los dos teatros se habían puesto de acuerdo para dar dos programas extraordinarios.

Lujo en la presentación, interés en el argumento y grandiosos cuadros ofrecieron las cintas proyectadas en la pantalla del Circo.

En cuanto á moralidad, el mismo reparo que hemos puesto á Cervantes; que hubiera sido completa, sin el suicidio de Raval, que, por cierto, era el mismo actor, que, en Cervantes, representó á Juan Almovar.

Noticias generales

A cobrar

La Delegación de Hacienda ha señalado los diferentes días en que pueden percibir sus haberes las clases pasivas:

Día 1.° Junio.—Montepío civil y jubilados.
» 2 de idem, retirados.
» 4 de íd., montepío militar.
» 5 de íd., habilitados y todas las nóminas.

Fallecimiento

Anoche entregó su alma al Señor, el desgraciado Joaquín Oliver Peinado, herido el sábado pasado por un compañero de trabajo.

Dios haya acogido en su seno el alma del infortunado ferroviario.

Vacante

Lo está el cargo de secretario del Juzgado municipal de Alamillo.

Se concede un plazo de quince días para la presentación de solicitudes.

INFORMACIÓN TELEFÓNICA Y RADIOTELEGRÁFICA

(Recibida en nuestro gabinete telefónico interurbano)

DE NUESTRO CORRESPONSAL

De la guerra

(De la Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos y de nuestro servicio particular.)

DE LOS IMPERIOS CENTRALES

FRENTE OCCIDENTAL

Violento fuego de artillería en distintos puntos del frente.

FRENTE ITALIANO

Combates parciales, entablándose después en el ala izquierda del ejército del Isorno al norte del valle del Vippach excepto un ataque emprendido por el enemigo contra nuestras posiciones en las alturas cerca de Vodici y que fué facilmente rechazado.

En la meseta del Carso solo hubo duelos de artillería.

El teniente de artillería archiduque Leopoldo se unió con algunos soldados de artillería á un regimiento de infantería y en las primeras idas de asalto á las trincheras enemigas regresamos con doce ametralladoras.

Tanto los aviadores del ejército como los de la marina no solo practican importantes reconocimientos sino que ayudan en los combates á la artillería y á la infantería.

Nuestros autos llevaron en medio del violento fuego enemigo, material y municiones hasta las posiciones avanzadas de nuestras tropas.

El número de prisioneros hechos desde el 23 en la llanura del Carso, asciende á 31 oficiales y 7.000 soldados.

Desde el principio de la décima batalla hicimos más de 13 000 prisioneros.

El día en Madrid

Madrid 29-11'50 m.

Crisis en puerta

En los centros políticos é informativos se habla insistentemente de crisis.

Parece ser que alcanzará á dos ó tres ministros.

D. Alejandro, dice

El Imparcial publica unas declaraciones de Lerroux.

Aclara el caudillo radical lo que dijo el domingo en el mitin de la plaza de toros sobre un barco, cuyo torpedeamiento ocultó el Gobierno.

El barco hundido era el «Batlo».

El torpedeamiento ocurrió hace dos ó tres meses.

El «Batlo», que traía de los Estados Unidos maquinaria para la fabricación de cartuchos con destino á la fábrica de armas de Sevilla, estaba registrado en el Lloyd con la letra L y el número 19 005.

Accidente automovilista

En la cuesta de las Perdices, chocó un anoche un automóvil contra un poste telegráfico.

Resultaron gravemente heridos José Parterre, Carlos Castañón y Pedro Bernaldo de Quirós.

En desagravio

Los senadores y diputados dinásticos organizaron mítines en todos los distritos de Madrid para vindicar al Rey y al Ejército de los agravios que les hicieron el domingo en la plaza de toros.

Vazquez de Mella

El insigne tribuno tradicionalista ha prometido asistir á la manifestación del domingo.

AL CERRAR

Madrid 29-3'50 t.

En la presidencia

Esta mañana visitaron al presidente comisiones de Guipuzcoa, Vizcaya y Ciudad Real, formadas por diputados provinciales y á Cortes.

Le expusieron las trabas que para el tendido de la red provincial les pone la compañía de Teléfonos interurbanos.

El presidente prometió estudiar la cuestión.

También fué visitado García Prieto por el representante de Suiza y el nuevo gobernador de Barcelona Sr. Sánchez Anido.

Nos dijo García Prieto que el consejo de ayer solo fué una reunión de ministros para cambiar impresiones.

Combinación de gobernadores

El Rey ha firmado la siguiente combinación:

Destinando al gobierno de Cádiz, al gobernador de Salamanca D. Juan de Urquía.

Idem á Salamanca, á D. Agustín Llana Valdés que lo era de Badajoz.

Idem de Badajoz al exdiputado señor Gallego Diaz.

Idem á Málaga, al que lo era de Cáceres Sr. Carmona.

Queda sin proveer la vacante que éste deja.

Otro que no quiere

El jefe del Gobierno ha ofrecido la Inspección general de Primera Enseñanza al diputado Sr. Cantos.

Este ha rehusado tal honor.

¿Qué pasa?

Esta mañana conferenció con García Prieto, el ministro de la Guerra. Este le dijo que había llamado al general Alfau, para que le informe sobre el rumor.....

(La censura no permite que se nos comunique la noticia).

Las Cortes

Negó García Prieto que exista disconformidad entre los ministros sobre la reapertura de las Cortes.

Todos le han confiado el elegir el momento oportuno para presentarse ante el Parlamento.

Lo que el Presidente resuelva lo acatarán todos.

Dice Burell

El ministro de la Gobernación fa-

cilitó detalles sobre el torpedeamiento del vapor noruego «Balto».

En éste venían maquinaria de los Estados Unidos para las fábricas militares españolas.

La casa consignataria dice que naufragó el barco.

Como estaba asegurado, el Gobierno español percibirá una cantidad superior á la mercancía perdida.

Enseguida se ha hecho nuevo contrato para la compra de maquinaria.

El peligro marítimo

En Cádiz reina ansiedad entre las familias de los tripulantes del «Elzaguirre», que naufragó al chocar con una mina.

Medio Cádiz acude á las oficinas de la Trasatlántica en busca de noticias.

Imp. de Enrique Pérez: Ciudad Real

Caduca el día 3 de Junio

Cupón regalo

A todos nuestros lectores

El Pueblo Manchego deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de Ciudad Real puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente *una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros,* sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.

Para ello hemos firmado un contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Plaza del Angel, 17, Madrid, y deseando que cada *ampliación* venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, solo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta Administración tres pesetas, noventa y cinco céntimos acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo, podrá obtenerse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

DIEZ CUPONES

como el presente, dan derecho á una ampliación fotográfica

REGALO DE

El Pueblo Manchego

SERVICIO PÚBLICO DE AUTOMOVILES
de "La Auto-Manchega,,

El Consejo de Administración de esta Compañía, pone en conocimiento del público, que teniendo ya capital suscrito para una línea, la cual se inaugurará en breve, ha empezado á montar sus oficinas centrales en esta Capital, calle de Toledo, núm. 5, bajo, en donde sigue la suscripción de acciones todos los días laborables, desde las nueve hasta las trece.

En las repetidas oficinas se hallan á disposición de los Señores suscriptores, los Estatutos por que ha de regirse la Sociedad y cuantos datos les interese adquirir sobre la Empresa y servicios que ha de prestar en la región.

Ciudad Real 14 de Abril de 1917.